

IX JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

MESA 48/36/15

“SOY UN ANÓNIMO PARA EL PODER, ESTO ES CUESTIÓN DE SER”:¹

La construcción de la identidad popular-marginal en el Rap Nacional

Autores: Laureano Javier Gonzalez (laureegonzalez@gmail.com)

Alejandro Federico Brandán (brandan914@gmail.com)

Año de Ingreso: 2013

*“Soy parte de la cultura marginal
de todos los que somos dejados de lado
rebajados y prejuizados por nuestra clase social
soy hermano de los que eligen pelear contra la injusticia a través del arte
reflejando mis sentimientos y mis pensamientos a través de mi música y mi poesía
yo soy uno más de todos los marginados que nos levantamos contra el sistema que nos oprime
descargando todas las balas que tiene mi corazón
Hermanos! , Artistas! , llegó la hora , la revolución marginal comenzó y la batalla será dura
porque demostramos qe pensamos y eso nos hace peligrosos
porque no pueden hacer nada para frenarnos , porque venimos a dejar el corazón
ésta es la revolución marginal , la que no busca poder
sino demostrar que todos somos iguales
Hasta la victoria! , siempre”
[Esteban El As -Intro. Revolución Marginal]*

INTRODUCCIÓN

La construcción identitaria del sujeto “pueblo”, tanto a nivel político como cultural, ha sido, a lo largo del tiempo, un debate controversial. De esta discusión participó Giorgio Agamben postulando la pregunta “¿qué es un pueblo?”, con lo que hacía referencia a la dificultad de identificar de manera clara a este sector social debido a su contradicción inherente: “Es aquello que ya existe siempre y que sin embargo debe aún realizarse; es la fuente pura de toda identidad pero que debe redefinirse y purificarse permanentemente por medio de la exclusión, la lengua, la sangre o el territorio.” (Agamben, 2002).

Históricamente, los sectores de poder han aprovechado y profundizado esta falta de identificación relegando a los sectores populares de la lucha política y cultural. En relación a esto, a través de los años, los sectores marginados de nuestra sociedad han encontrado diversas maneras de visibilizar, de exponer la situación de opresión que viven en lo económico, cultural y político, factores estos que los han llevado a la exclusión social y a la indefinición identitaria apuntada por Agamben.

Desde la movilización en las calles hasta el uso de herramientas artísticas, diversos han sido los métodos que han encontrado estos sectores para visibilizar sus demandas y a ellos mismos como sujeto social y político.

¹ [Esteban El As con XXL Irione (2013) Revolución Marginal 2 "Poblado y en Banda.]

Cada producción cultural toma la impronta del sector social donde se origina. Esto se hace evidente en todas las expresiones culturales: música, bailes, lenguaje, gestos y demás formas de expresión porque allí quedan grabadas las cotidianidades vivenciales propias del grupo social que las produce.

Entre los recursos artísticos a los que se hace alusión, podemos encontrar al rap. Este género musical ya desde sus inicios consolidó, con sus contradicciones, una identidad popular originalmente ligada a los suburbios estadounidenses. En el caso estudiado, la situación es semejante, aunque con las particularidades propias de los barrios argentinos o *barrios bajos*, como se los denomina en las letras.

La estructura musical del rap da pie al desarrollo de ciertos contenidos y relatos que serían más difíciles de expresar en otros géneros donde abundan las metáforas y las estrofas acotadas. La extensión de la estrofa le da a la composición un carácter discursivo muy diferente al de otros estilos. Podríamos leerlo de corrido y confundirlo con las declaraciones de cualquier sujeto expresándose en un medio de comunicación cualquiera, no solo musical.

A esto se suma la función del rap como medio de comunicación para estos sectores que pueden expresar, sin censura, su realidad negada e invisibilizada por los grandes medios hegemónicos.

A parte de su arraigo originario en los sectores populares, son estas características del género las que nos permiten proponerlo como eje de análisis para este trabajo. Podemos ver cómo a través del rap estos sectores relatando su cotidiano manifiestan y construyen su propia identidad.

Organizamos este trabajo en varias dimensiones que nos permitirán destacar las diferentes facetas de este fenómeno y la función que cumplen cada una de ellas en la construcción de esta identidad popular.

Por un lado, comenzaremos exponiendo qué significa el Rap Nacional focalizándonos en su particularidad dentro del género. Luego abordaremos la significación que estos sectores le dan al rap como herramienta tanto de comunicación como de “salvación”. En segundo lugar, cómo se construye esta identidad popular a través de la descripción del espacio geográfico en el cual viven: “el barrio”. Por último, intentaremos concluir haciendo hincapié en la relevancia de dichas dimensiones en la construcción de identidad popular en contraposición a los discursos hegemónicos sobre dicha identidad.

Todas estas dimensiones están analizadas a través de las letras ya que concebimos al lenguaje como un recurso fundamental en la construcción de identidades como instancia de enunciación propia de los sujetos que se definen a sí mismos sin intermediarios dándole un carácter fiel a la interpretación de vivencias del cotidiano de estos sectores sociales.

¿RAP NACIONAL?: “SUEÑO COMO YANKI Y ARGENTINA ES MI CASACA”²

El rap nacional, también conocido como rap villero, surge en Capital Federal y el Gran Buenos Aires, en los barrios populares de la región. Estos se ubican geográficamente en asentamientos, monoblocks, villas o barriadas, dependiendo de la zona urbana en la que se encuentren.

Este género asomó masivamente a mediados de la década del 2000. Su particularidad está en el contenido explícito de sus letras, narraciones vivenciales en las que confluyen elementos identitarios, simbólicos y representativos.

En estas canciones se utilizan palabras con valores significativos particulares codificables en situaciones determinadas. Este es un elemento que comparte con el lunfardo propio de la narrativa tanguera y con otros géneros populares como la cumbia villera.

Se hace referencia al “Rap Nacional”, como lo autodenominan los intérpretes del género, en contraposición a lo que podría considerarse “Rap Desterritorializado” donde predomina una cultura global que, lejos de representar las problemáticas del territorio, solo se focaliza en elementos propios de la cultura “comercial” ligada a la sociedad consumista. En términos de *Zygmunt Bauman* este fenómeno se da en paralelo a un contexto de globalización neoliberal que impulsa la desaparición de los espacios públicos de creación de sentido. Y al cual nosotros agregamos el auge de los “no lugares” caracterizados por la poca o nula interacción entre los sujetos y el territorio en la construcción de sentido e identidad.

En oposición a este último, destacamos elementos del rap argentino que dan una identidad particular y diferencial con respecto al que se replica en otros países en base a la visibilización de demandas y problemáticas de “los barrios” argentinos.

“yo siempre al rap que hago busco darle la identidad argentina...manteniendo la identidad de acá”³

² Coqee Flow. (2015). Armando Barreda. Así es mi vida

“DE LA CALLE AL ESCENARIO, PERRO”⁴

En relación a la significación que estos sectores de nuestra sociedad dan al rap podemos destacar dos cuestiones:

Por un lado, desde una perspectiva individual, en las letras hay una reiterada apelación al rap como elemento de “salvación”. Es decir que es una actividad que les permitió salir de la marginalidad a la cual estaban sometidos ya que les concedió un ingreso de dinero para sobrevivir o mejorar sus condiciones de vida (tengamos en cuenta que muchos de estos artistas provenían de villas miseria o directamente de la calle).

El emprendimiento musical muchas veces se convierte en una forma de vida, por eso la importancia sobre el discurso que se trata de transmitir. El rap deja de ser un pasatiempo para convertirse en un trabajo, y declarada la importancia del trabajo en el *barrio bajo*, se comprende el rol que cumple la producción musical. En ese sentido puede verse cómo varios de estos raperos en auge han logrado fundar productoras para desarrollar sus propios contenidos y dar estabilidad a dicho proyecto de vida.

“No tengo promo en la tele y me escucha todo el país.

Yo le canto al barrio bajo pa que se sienta feliz.

Para que inflen bien el pecho diciendo yo soy de ahí.”

[Esteban El As (2013). El güacho de los bloquez. Revolución Marginal Vol.2]

El rap es visto también como un canal de desahogo a través del cual pueden expresar lo que sienten, lo que viven en su cotidiano y a su vez realizar críticas y propuestas en relación a la solución de las diversas problemáticas que aquejan no solo a ellos sino a toda la comunidad del barrio.

“El rap es una forma de expresar mis sentimientos

cada momento triste y duro y de resentimiento..

me desahogo, desalojando el sufrimiento

y me expreso de una forma diciéndoles lo que siento”

[Fili Wey (2013). Intro. Revolver]

Por otro lado, los artistas en reiteradas ocasiones manifiestan representar no solo a ellos mismos como individuos particulares, sino a un colectivo con el cual comparten una situación social determinada ligada a la marginalidad. Pero lejos de constituir una representación idealista, las letras describen fehacientemente la realidad del barrio bajo, con sus pros y sus contras.

³ Entrevista a Esteban El As, junto a Fili Wey. (10 de Septiembre de 2015). Sin Rigor.

En: <https://www.youtube.com/watch?v=Bulz1ioVB1c>.

⁴ El Melly de los Gansters. (2014). De la calle al escenario.

“Yo represento al barrio, represento a la cultura. Esto es la calle bien cruda y sin censura.”
[Fili Wey (2013). Le canto a los pasillos. The world is yours.]

A su vez existe una conciencia muy fuerte relacionada a la discriminación que reciben tanto de los grandes medios de comunicación como la que sienten en su cotidiano cuando salen de su comunidad. Entre las acusaciones más recurrentes, a nuestro parecer, señalamos las relacionadas a la vestimenta y al delito.

Los modos de vestir constituyen uno de los mayores elementos de diferenciación socio-económica y a su vez de fortalecimiento de la identidad colectiva. En este caso, los jóvenes de los barrios bajos son identificados por utilizar ropa deportiva, gorra, etc.; vestimenta que podría usar cualquier individuo pero que en este caso por la coincidencia de ciertos elementos son adjudicados a un sector social en particular. En la mayoría de los casos se trata de réplicas conseguidas en ferias, fenómeno que se ha extendido desde los años noventa con el auge de la “ropa de marca”.

“Algunos me miran mal por la forma en que me visto, por ser el reflejo del lugar de donde soy, a la sociedad le molesta porque existo y me apuntan, me señalan, discriminan. Les molesta que me vista deportivo y de visera, les molesta que no baje la capucha de mi campera, les molesta mi lenguaje de villero y callejero, me miran con asco pero a mí me chupa un huevo.”
[Esteban El As con Brapis One (2013). Les molesto. Revolución Marginal Vol.2]

En este fragmento podemos ver cómo esa forma de vestir es adoptada como propia por el colectivo y constituye parte de su identidad que no está dispuesto a resignar por el juicio de otros grupos sociales.

De esta manera en las letras se plantea un antagonismo social con aquellos sectores de clase media-alta, los habitantes de la sociedad “normal”, que por su diferencia económica social encarnan costumbres diferentes a la del pibe del *barrio bajo*.

Dentro de una sociedad se consolidan distintas identidades que pugnan por ser hegemónicas, acompañadas por procesos político-económico-sociales. Cuando una de ellas se consolida, intenta invisibilizar a las demás o enjuiciar a las derrotadas como algo negativo, como causante de sus grandes males. Así es como esta identidad “perdedora” puede tender a aceptar dicho juicio resignándose a esa condición o puede resignificarse reafirmando los valores que sus portadores consideren valiosos para la construcción de una sociedad mejor. En el caso de varios raperos encontramos esta segunda opción: la reafirmación de su identidad y sus valores, la resignificación de las características que son mostradas como negativas y la crítica fuerte a la identidad hegemónica.

“Entre barro y chapa, sobrevivimos...somos orgullosos, de dónde venimos

*nos niegan el trabajo pero sonreímos, el bolsillo es pobre
pero igual nos divertimos...A los negros no pueden extinguirnos
por que cuando todo va mal,el negro no se deprime,
el negro alza las manos. Yo soy negro de corazón.”*
[Esteban El As (2012) Bailen Negros .Revolución Marginal]

Así se genera una identidad contra hegemónica en disputa con los discursos dominantes que vinculan la vida marginal con la delincuencia, la drogadicción o aquellos males para la sociedad “normal”.

En este sentido es reiterada la acusación hacia estos sectores ligada al vandalismo y al delito. Aquí podemos encontrar dos facetas, por un lado la negativa a considerar que todo pibe de *barrio bajo* es un delincuente y por otro la fundamentación de la actividad delictiva.

En primer lugar encontramos que se busca desarticular un discurso muy instalado que liga como algo indefectible al pibe de barrio con el delito, profundizando la marginación a la que se encuentran sometidos.

“Yo canto por los pibes que se quedaron afuera. También los que cruzas todos los días y no los querés mirar, por miedo a que maten o te puedan robar.”
[Esteban El As con XXL Irione (2013). Rebelde y Quilombero. Revolución Marginal Vol.2]

En segundo lugar se resignifica este discurso estigmatizante y poco reflexivo del joven de barrio que delinque. Se exponen fundamentos que apelan a mostrar el origen de la necesidad de delinquir y cómo el sistema en general los lleva hacia allí como única manera de sobrevivir.

*“Queremos dinero y no es para gastarlo, sino para invertirlo y tener lo soñado.
Una casa para mí y para mis hermanos, no pasar más frío, dormir relajado.
Ya no somos niños, nos comen los años, y hoy te lo juro que estamos cansados.
Te lo juro que estamos cansados, de andar deambulando viviendo en pecado.
Pobres de barrio, no nos dan trabajo y después nos preguntan por qué hemos robado.
Después nos apuntan con mala intención, en mis planes no estaba volverme ladrón.
Mejor mátame ahora si es que no hay perdón, pero es que no lo hay si hasta el policía es ladrón...
Encierran a los pobres no por ser ladrón, si no por no pagarle coima al que es más ladrón.”*
[Coqee Flow (2015). Ladrón. Así es mi vida.]

Aquí es donde entra el rol de la policía al cual se lo acusa de ser quién los impulsa al delito mediante el “verdugueo” (en referencia al verdugo, es decir, aquel policía que hace abuso de su autoridad y la despliega sin límites en el barrio) o la amenaza de llevarlos a la comisaría. Este discurso es muy reiterado ya que la policía es uno de los actores “extra-barrio” con el cual tienen mayor relación en su cotidiano y al cual identifican con lo que ellos no quieren ser, reafirmando a su vez la identidad del colectivo del *barrio bajo*.

*“Estoy cansado de estos bobos corruptos con cachiporra
que me ven con visera y se quieren poner la gorra
que corran, que corran, que vuelen de acá*

*proteger y servir pero al transero que paga mas
y cuando están manija en la city van a patrullar
porque si tenés un porro ellos se lo quieren fumar
si le tiran berretines los muy putos retroceden
dicen igualdad pa' todos y yo no soy igual a ustedes
Su maldad y poca humildad es lo que mas me da odio
están a beneficio del pueblo pero están buscando el propio
no me tiren de drogadicto si solo consumo el hecho
y si consumo algo en la calle es porque salí de su techo ¡transa camuflado!"*
[Genuinos (2013). Abuso Policial. Más unidos que nunca]

Cabe acotar que la actividad delictiva, en la mayoría de los casos, no es vista como un orgullo sino todo lo contrario. Dejan en claro que lo hacen solo por el hecho de no tener un trabajo digno y no por hobby ni por gusto. En muchas letras podemos notar detrás de la resignificación de la actividad delictiva un signo de arrepentimiento.

*"Perdóname dios, yo no lo quise hacer, es que si robe fue porque lo necesite.
No quería la ropa más cara, (No!) solo quería ver a mi familia a la cara,
que tengan una sonrisa por las cosas que compraba, perjudicando otros es que a ellos lo ayudaba
¿Orgulloso de ser delincuente? No te la creo. El verdadero chorro se arrepiente
de tener que hacer maldades para ver bien a su gente. De derramar sangre pa' que coman sus parientes."*
[Coqee Flow (2016) Fe. Demo]

Este relato vivencial que en muchos casos, como ocurrió con la cumbia villera, es interpretado como un discurso meramente apologético de un modo de vida (el descontrol, la droga, el delito), mediante la afirmación festiva y plebeya del "ser excluido" (Maristella Svampa, 2005) ofrece una vía de comunicación sobre la realidad actual de los *barríos bajos* que, frente a la falta de acceso a medios masivos, encuentran puntos de escape en la producción musical autogestionada.

Las letras citadas en esta dimensión nos permiten ver cómo el adjudicarse la representación de un sector social fortalece su propia identidad tanto frente a otros actores que los juzgan o discriminan como para adentro del propio colectivo. En la siguiente dimensión analizaremos el rol que cumple la descripción del propio espacio de convivencia, el barrio, en la construcción de identidad popular-marginal.

"ACA EN EL BARRIO"⁵

En las letras es recurrente la referencia al espacio geográfico en el cual viven estos sectores y en el cual transcurre gran parte de su cotidiano.

Esto nos da pie para abordar el concepto de espacio simbólico urbano que Valera(1997) define como una "*categoría social que identifica a un determinado grupo asociado a*

⁵ Fili Wey con Gording Flash (2013) Acá en el barrio. The world is yours.

este entorno, capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones relevantes de esta categoría, que permite a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales en tanto y en cuanto se identifican con este espacio, así como diferentes de los otros grupos en relación con el propio espacio o con las dimensiones categoriales simbolizadas por éste”.

Los denominados *blockes*, barrio bajo, villa o barriada, con sus diferencias arquitectónicas, hacen referencia a espacios en los cuales se alojan estos sectores y que cuentan en su gran mayoría con diversos déficits como la falta de cloacas y servicios, construcciones inestables, pisos de tierra, etc. En las letras podemos encontrar comentarios acerca de dicha situación pero a su vez una reivindicación de ese espacio como telón de fondo del crecimiento de cada uno de ellos y de la constitución de vínculos familiares y amistades.

*“Acá en el barrio. Donde me crie, donde yo crecí, donde yo llore
Siempre en el barrio, me ayudaron a encaminarme , en esta vida ir a buscarme un plato de comida
Acá en el barrio, donde la gente se esmera , para tener lo que quiere i poder salir al frente
Siempre en el barrio, donde siempre voy a estar ,hasta el día que me muera porque el barrio es mi lugar.”*
[Fili Wey con Gording Flash (2013) *Acá en el barrio. The world is yours.*]

En toda sociedad existen reglas y normas, explícitas e implícitas, que son aceptadas por todos lo que pertenecen a ella y son las que establecen cierto orden en la convivencia del colectivo. La marginalidad ha llevado a este grupo social a formar una comunidad que se rige por normas propias, ajenas, y a veces antagónicas, a las de la sociedad normal. En este sentido acciones que en el *barrio bajo* son comunes o “legales”, fuera de esta comunidad son incomprendidas y hasta podrían llegar a ser penalizadas.

*“Cada sociedad tiene sus leyes entonces podemos decir, que cada sociedad tiene sus reglas a su vez los que vivimos marginados tenemos las nuestras y pueden resultar chocantes pero en nuestro mundo son un símbolo de respeto son códigos que todos los saben aunque jamás fueron escritos en donde yo crecí son simples respeta a los mayores y sobre todo al que trabaja no lastimes a la gente sana ,no violes, jamás toques a un chico
no mandes en cana y no pretendas quedarte con la mujer de un preso
jamás ofendas a la familia de alguien si ese alguien no tocó a la tuya primero
no seas ratero, no robes en tu barrio
y si sos ladrón es preferible morir tiroteado antes de terminar vendiendo droga
y si vendes droga no pretendas tener derechos que no te corresponden porque no hay nada peor que envenenar a tu propia gente
el principal código es el respeto y si pensás romperlo entonces tenés que estar dispuesto a todo porque donde yo vivo las cuentas no se pagan con plata ,acá las cuentas... se pagan con sangre .”*
[Esteban El As con Fili Wey (2013) *Códigos. Revolución Marginal Vol.2*]

En las descripciones del barrio se pueden apreciar sentimientos contradictorios. Por un lado el relato crudo de la dramática realidad de los barrios humildes de la Argentina donde el abandono de los gobiernos y las problemáticas estructurales han generado

condiciones perjudiciales para el desarrollo de una vida digna, a lo que se suman las situaciones de violencia de género, el abuso policial, los casos de gatillo fácil que forman parte del cotidiano.

“No deja que te maquilles, odia verte arreglada, y si te pintas los labios dice que estás regalada, otra herida y tu mamá te pregunta, qué te pasó, le mentís diciéndole que sólo fue un tropezón.”
[Los Gansters (2014) Mujeres golpeadas. La voz del barrio.]

“La inseguridad se presenta acá y en todos lados mandan gendarmes al barrio y somos verdugueados”
[Fili Wey. (2013). Cosas de la vida. The World is yours.]

Pero por otro lado, y a pesar de lo antes mencionado, existe un arraigo y una reivindicación del barrio bajo debido a lo que significan para ellos la familia, las amistades y el esfuerzo que ha representado sobrevivir en el barrio.

*“Los allanamientos abriendo puertas a patadas
sacando familias a la calle en madrugada
chicas que conocen todo aunque no entienden nada
que no saben de sexo pero están embarazadas
humildad, cariño y orgullo de ser de abajo
amor por tu familia, respeto por el trabajo
música, una jarra y todo te importa un carajo
así sos feliz cuando vos sos del barrio bajo”*
[Esteban El As(2012) Barrio Bajo. Explícito]

Esta dimensión que aborda la relación de apropiación del sujeto con el espacio geográfico en el cual vive su cotidiano, podemos relacionarla a lo propuesto por Pol(1996) donde el autor esboza que los grupos sociales se relacionan con el entorno dejando su huella transformándolo y a su vez incorporándolo a sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa. En este caso, los raperos explicitan esta interacción entre sujeto social y el territorio, que en este caso sería el barrio, dándole una significación particular.

Esta definición contradictoria de la realidad del barrio es lo que para nosotros le da un carácter realista a este relato donde la pobreza y el desamparo son resignificados fortaleciendo la identidad propia de un sector social que se considera dentro de un *ghetto* al cual lo empuja una sociedad que busca ocultar lo que considera el “mal social”.

CONCLUSIÓN

En el rap nacional encontramos una producción cultural que visibiliza a un sector social históricamente marginado y que nos permite acercarnos a sus propias prácticas. Y a su vez, ante la falta de acceso a medios masivos de comunicación, encuentran puntos de

escape a la hegemonía comunicacional con la producción musical auto gestionada. Este nos plantea una narrativa contra-hegemónica a través de la voz de sus propios actores que mediante la exposición de sus estilos de vida se enfrentan a los discursos dominantes que encarnan los “buenos valores” para la “sociedad normal”.

Los intérpretes del rap nacional asumen y re significan las condiciones de su cotidiano, abriendo un campo de posibilidades significantes que repercuten en las condiciones culturales de los barrios populares.

De lo anterior se desprende nuestro interés por la importancia que representa la visibilización del Rap Nacional como herramienta de transformación en la disputa, siempre abierta, por la definición de “lo popular” en nuestro país.

En este trabajo partimos de concebir a este fenómeno como contradictorio en muchos sentidos, como ha sido expuesto anteriormente, pero con la intención de visibilizar elementos poco rescatados o percibidos como negativos pero que son resignificados y, a nuestro entender, fundamentales en la conformación de la identidad popular.

Antes de concluir, y luego de analizar introductoriamente la temática del rap nacional, señalamos que existen elementos de interés que deben profundizarse en futuras investigaciones como aquellas cuestiones relacionadas a la significación de las palabras utilizadas en el género, las problemáticas del machismo/sexismo explícito, las gestualidades en los artistas, el fenómeno como factor político, etc.

Concluimos expresando la necesidad de nuevos análisis de este fenómeno que busque no sólo la comprensión de éste sino también la resignificación del mismo como herramienta de transformación en los discursos que se encuentran en pugna en nuestra sociedad. Y en este sentido también la necesidad de una perspectiva examinadora de estos testimonios (con sus contradicciones) que, antes de encasillarlo en un “*plebeyismo autodegradante*” (Svampa,2005), reconozca el carácter propositivo de la reconstrucción de la identidad popular a partir de la producción musical de los sectores excluidos.

*“Vos lo juzgas...Pero yo entiendo su dolor...
No hay calor, que cure y cambie una infancia sin amor...
Él vive y no pretende nada.Porque sabe del terror...
El vivió todos tus miedos...Y hoy te mira sin temor”...
Al que suena: negros que piensan.”*

[Esteban El As con XXL Irione(2013)Revolución Marginal 2 "Poblado y en Banda.]

Bibliografía:

- Moranta T. y Pol Urrutia E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. Universidad de Barcelona. Facultad de Psicología. Anuario de Psicología. Vol.36. N°3.
- Valera, S. Estudio de la relación entre espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social.
- Semán, P. (2012). Cumbia villera: avatares y controversias de lo popular realmente existente. Nueva sociedad, 242, 149-161
- Aguirre V. y Coppiarolo L. (2009). Tribus urbanas : Sus características y la vinculación con la apropiación del espacio. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación. XI Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía.
- M. Svampa: La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del liberalismo, Taurus, Buenos Aires, 2005, p. 181. 19. P. Alabarces